

## ENCUENTROS EN FUNDACIÓN SOBRE “EUTANASIA DE DIOS”. PRIMER ENCUENTRO.

Introducción:

*Apoc. 3, 20: Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.*

Pero:

*El mundo se cierra cada vez más sin dejar agujeros. Cada vez se cimenta más decididamente el mundo en el sentir de la época como lo uno y lo único; como "Naturaleza" dada sin más y como "Cultura" dueña de sí misma. Por eso el hombre debe volver a poner en su mirada el mundo, como por primera vez, partiendo de su origen interior. Debe aprender a ver otra vez sus formas y relaciones. Debe ver -no sólo pensar, no sólo afirmar, sino ver con los ojos- que el mundo no es sólo "Naturaleza" sino obra de Dios; que el hombre no está encerrado en él, sino que puede salir a la libertad. Ciertamente, no como si descubriera de algún modo un agujero en el conjunto, o abriera una ventana en la pared, sino en cuanto que el mundo es el rostro por el cual mira Dios; y a la luz de esta mirada puede el hombre lanzar su mirada hacia la libertad de Dios. Pero en la apertura que así se produce encontrarán sitio mucho más fácilmente las palabras de Dios y la figura de Cristo.* Romano Guardini, Preocupación por el Hombre, Los libros del Monograma, Madrid, 1965, p. 249-250.

Nos proponemos en estos encuentros sacar conclusiones “positivas” de este curso, a partir de la crítica cultural desarrollada por E.K. Asumiendo que mucho de lo que Komar denunciaba ya es en cierta medida “cultura dominante”, costumbres y actitudes instaladas, trataremos de orientar nuestra mirada hacia las actitudes positivas opuestas, en el sentido de que el aliento de estas actitudes sería también un camino de apertura hacia Dios aunque todavía no sea explícita.

El método no será hacer una lectura lineal de los temas tal como van apareciendo, un “comentario” completo del texto, sino el de intentar destacar ciertas líneas esenciales para intentar profundizarlas o al menos subrayarlas especialmente.

### PRIMER ENCUENTRO: PLANTEO GENERAL - LA PROFUNDIDAD.

#### PLANTEO GENERAL

En el primer encuentro Komar hizo una presentación general de todo el curso, explicando en general qué significa “eutanasia de Dios” y desarrollando brevemente las diversas actitudes “eutanasias” que después serán desarrolladas en particular en los encuentros siguientes.

p. 18: **Ateísmo no es antiteísmo.** *el ateísmo argumentativo, ateísmo trágico, ateísmo violento en el fondo no son ateísmos sino anti-teísmos, porque se está “anti”, contra Dios. “a”, alfa privativa, significa una negación, Dios ni molesta, ni interesa, no constituye problema. Se lo mata en la primera fase, como inquietud, no hay tal inquietud, no es cuestión de combate, es cuestión de extender esa mentalidad.*

En el ateísmo argumentativo ubica por ejemplo a B. Russell y a Sartre; en el trágico a F. Nietzsche; en el violento a la Pasionaria, Dolores Ibárruri. Este tipo de anti-teísmo siempre genera algún tipo de defensa, despierta los mecanismos de alerta del hombre y de la comunidad religiosos. En cambio:

p. 5: *“Eutanasia” ... es prescindir de la problemática que lleva a Dios o que tiene algún contacto con Dios. Es ateísmo en el fondo, pero no polémico, no se trata el tema divino. Es difícil de explicar porque procede por vías indirectas, crea situaciones culturales, crea usos en los que Dios no tiene cabida, pero no de manera agresiva. Eso significa el “eu” de eutanasia, no procede de manera agresiva. Estos procedimientos indirectos, que es posible ver claramente a dónde llevan, no alarman a la gente, y allí está el problema. La lucha contra Dios en los últimos decenios está asumiendo cada vez más el aspecto eutanásico. No existe ya el ateísmo polémico, que era muy fuerte en el siglo pasado y todavía a principios de este siglo.*

p. 10: (la mentalidad eutanásica consiste en) *no enfrentar el tema sino hacerlo morir de una manera dulce. Entonces los caminos hacia la eutanasia de Dios son caminos indirectos: crear un ambiente cultural, educacional, de vida práctica, de vida cotidiana en el cual lo divino, lo religioso no aparece ni puede aparecer.*

(Notar que estas actitudes no son solamente “ancristianas”, tienden a eliminar del horizonte cultural toda apertura a la trascendencia en sus diferentes formas. Esto marca una gran diferencia con el paganismo antiguo, por ejemplo, o con la situación de las culturas

denominadas “bárbaras” de los pueblos que invadieron Roma. Se eliminan o reducen las “condiciones de posibilidad” de la religiosidad como actitud humana natural: “religio”).

p. 14: *Son caminos indirectos, difíciles de tratar de forma sistemática, pero se los puede sentir. Estando en ellos es imposible tener alguna relación con Dios. Pero es difícil llamar la atención sobre esto, y ésta es hoy la vía maestra que bate el ateísmo. No ataca, simplemente está secando las aguas para que los peces mueran.*

p. 19: *En el fondo (en el anticlericalismo) no hay una rebelión metafísica contra el ser supremo, a lo sumo una rebelión indirecta, sino más bien una protesta, estas protestas de pronto se desinflan. En cambio la otra posición (la autanásica) es más tranquila, más profunda, no se evapora tan pronto, es un trabajo paciente de hacer morir inquietudes, no hablar de esto, y las vías son indirectas, lo que no parece ni lejos que pueda atacar a la iglesia, o a Dios, es aquello que precisamente es la gran vía de la eutanasia. De allí la dificultad teórica de explicarlo. Porque siempre la gente dice: no seas tan pesimista, vos sos como los españoles que ven la herejía hasta en la sopa. Entonces no se puede en una conversación familiar o parroquial hablar de esto, siempre surge alguien que dice: “pero sea más abierto”.*

Esto explica en parte muchos de los sufrimientos de Komar como crítico cultural “riguroso” e “incomprendido”.

En el cursillo el Dr. Komar desarrolló cuatro de estos caminos hacia la eutanasia de Dios:

- 1) La prohibición de la profundidad**
- 2) El activismo**
- 3) La despersonalización**
- 4) La eliminación de la verdad de las cosas**

**Hoy desarrollamos la “prohibición de la profundidad” y brevemente el “activismo”, y sus actitudes opuestas, “conducentes” (recordar concepto de “conducencia”).**

En el segundo encuentro K. comenta el artículo de Enrique Rojas sobre el “hombre light”. Pero ya en el primero había dado algunas puntas sobre cada una de las actitudes, comenzando con ésta:

p. 23: *Dios es el ser más profundo, más abismal, fundamento de los fundamentos; nadie puede acercarse a él con una mirada superficial.*

K. insistía sobre el siguiente punto (p. 24): *La profundidad no es privilegio de una clase, de una vocación, por ejemplo del poeta, o del pensador, o del artista, sino que la profundidad es la característica de todo hombre, el hombre es un ser profundo. Muchas veces el universitario es el menos profundo. Un hombre sencillo, un obrero puede ser más profundo, humanamente hablando. El hombre no puede simplificarse, volverse superficial, hacerse meramente epidérmico sin que se produzcan consecuencias muy graves. (Recuerdo de don Miguel de Unamuno y los analfabetos de Castilla; también la conferencia “Fe y cultura”).*

p. 9-10: *...Eutanasia de Dios es lo opuesto (a la profundidad), no hay ninguna inquietud. El gran protagonista de la Eutanasia de Dios es el “hombre light”. Cigarrillos light, comida light, hombre light, no profundo. Éste es el protagonista. El hombre que lleva un drama adentro, que tiene una profunda sensibilidad, que es capaz de una resonancia en el fondo del corazón, no participa de la eutanasia, y si entra en un juego de lucha contra Dios es ateo trágico.*

Komar analiza este tema desde varias “contraposiciones”:

**-primero, entre la “información”, o la “noticia”, y el “saber presencial” (epistéme).**

p. 24: *En una enciclopedia aparece una noción en forma telegráfica. Una definición, una descripción, una referencia. Uno quiere saber cómo es tal mineral y allí lo dice. Dónde está una determinada ciudad, y allí está la información, pero esa información es mínima. Debería ser una ventana para ver más allá, pero la gente la toma como la realidad y con eso se conforma. Un alumno me decía una vez: “si yo lo entendí bien, el problema es éste: yo sé que a fulano le falta una pierna; eso es una cosa; otra cosa es faltarle a uno la pierna”. Es decir: yo tengo noticia de que le falta la pierna, nada más. Pero la noticia no tiene mucho que ver con la realidad. El que no tiene una pierna tiene una idea muy clara y muy concreta y muy profunda de lo que significa no tener una pierna. Su mujer, o su amigo, o su hermano, su madre o su padre pueden tenerla en parte también, pero un vecino tiene solamente una noticia.*

p. 25. *la gente se conforma con la noción y no penetra a través de la noción en la realidad que esta noción señala. La noción no es una ventana a través de la cual se llega a una determinada realidad, o se trata de llegar; no, es el punto de llegada. Tengo la noción y ya está. ..*

p. 26-27: *Misterio implica hondura... El proceso cognoscitivo se puede significar con una línea. En primer lugar comprendemos algo muy bien, muy claramente: es la llamada zona de lo claro y distinto (la fórmula es de Descartes). Vemos algo muy claro y muy distinto. Pero si lo meditamos más profundamente nos topamos con otra zona que se puede expresar como lo clarooscuro intelectual: vemos algo claro pero no del todo, hay oscuridad mezclada con la claridad, y es justamente ganando terreno a lo clarooscuro que la ciencia, el saber progresa, por ejemplo la historiografía. Algo parece muy poco claro pero vislumbramos algo, excavamos algún rasgo, trabajamos en eso y llegamos a la claridad. Se puede ganar terreno a favor de lo claro y distinto, pero siempre lo clarooscuro se corre, y después siempre está el misterio. Entonces yo puedo comprender algo muy claro, y el fondo aparece inescrutable, sugestivo.... Ganamos terreno a la claridad y a la distinción, pero el clarooscuro intelectual retrocede y la zona de misterio retrocede también. La realidad es inagotable, lo infinito está presente en lo finito. No es que descubro un dato más. Si pienso así pienso enciclopédicamente, se trata de un dato que no tengo. Y conquistando ese dato resuelvo el problema. No, misterio es hondura. Sin la hondura no sería posible ni el amor, ni el arte, ni la belleza. Tampoco en el fondo la ciencia, pero sobre todo es imposible toda religiosidad...*

Aquí se puede recordar la poesía de Antonio Machado (Campos de Castilla, XXXV):

*Hay dos modos de conciencia:  
una es luz, la otra paciencia.  
Una estriba en alumbrar  
un poquito el hondo mar;  
otra, en hacer penitencia  
Con caña o red, y esperar  
el pez, como pescador.  
Dime tú, ¿cuál es mejor?  
¿Conciencia de visionario  
que mira en el hondo acuario  
peces vivos,  
fugitivos,  
que no se pueden pescar,  
o esa maldita faena  
de ir arrojando en la arena,  
muertos, los peces del mar?*

Este tipo de saber, presencial y “hondo”, penetrante, involucra necesariamente la resonancia afectiva, porque lo real que es “contactado” no sólo es ens y verum, también bonum y pulchrum. Por eso una señal de “nocionalismo” y de superficialidad cognoscitiva, de ausencia de contacto, es la falta de esta resonancia, la “frialidad”:

p. 26: *El enciclopedismo, que es esencialmente no profundo, no conmueve, no llega al corazón.*

p. 11: *hay que ser asépticos, neutros, con un contacto, como decía Adorno, de “familiaridad inodora...*

Frente a esto Komar hace una reivindicación de lo “romántico” en buen sentido: p. 14: *Aquí toda emoción fuerte es ridiculizada, entonces la gente no quiere ser sentimental. Si las mujeres no quieren ser sentimentales imagínense la ofensa al varón. Ahora bien, lo religioso está esencialmente vinculado con emociones profundas.*

Otra de las contraposiciones que propone entre **el “formalismo” y el “realismo”** (aclarar en qué sentido):

El formalismo, primero lógico y luego aplicado a otras disciplinas: cita de Ayer sobre el sin sentido de la proposición “Dios existe” y de su opuesta “Dios no existe”, y de la cuestión misma. Luego aplicado a otros ámbitos culturales.

p.16: *Es decir, ésta es una problemática que carece de sentido. Entonces de esto no se habla, está fuera de lo lógico, fuera de lo serio. Si es así, aquí no hay ningún argumento, simplemente se prescinde de la cuestión. Cuando este tipo de pensamiento penetra en otras disciplinas, todo lo que podría llevar a Dios o a la problemática de lo divino desaparece. De allí el gran avance de lo formal, de los estudios formales en todos los campos. Asistimos a una*

especie de “**desrealización**”, no hablamos de la realidad, sino que lo que podemos manejar son estructuras, conexiones.

Este formalismo se extiende a otros campos, como el análisis estructuralista, el derecho (Kelsen), los estudios literarios, la enseñanza de la gramática (vehículo de una lógica ontológica).

p. 10: (...) Este espíritu entra en las costumbres, en los hábitos... por ejemplo, se enseña en literatura San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Ávila mediante un análisis estructuralista, formalista, en el cual la sustancia de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa no aparece nunca, es lo mismo que leer a Joyce o a cualquier otro, sin resonancia, y estos métodos se imponen. Y si uno quiere explicar Dostoievski por lo que Dostoievski es, eso está mal, es poco científico. La crítica literaria hoy es diferente, está ocupada por estudios formales, sociológicos, psicológicos. Se preguntan qué tipo de enfermedad tenía Dostoievski, qué tipo de epilepsia, muchos análisis, y al final Dostoievski desaparece.

Recordar la crítica de Lewis al “punto de vista histórico”, en Screwtape letters.

Concluye K p. 17: *Esto entra también en la psiquiatría, en la psicología, en la pedagogía. Todo es formal, entonces falta contacto con la realidad. Si Dios es ens realissimum, el ente más real, si nosotros “desrealizamos” nunca vamos a llegar a Dios. Falta sentido de realidad, en el fondo estas son todas formas de criptoidealismo.*

Aquí se puede recordar el pasaje de Gramsci acerca del idealismo como camino insuperable hacia el ateísmo: En sus "Quaderni" (1075-1076, parágrafo 215) *"El público popular 'cree' que el mundo externo es objetivo, y es esta creencia la que hay que analizarla, criticarla, superarla científicamente. Esta creencia es de hecho de origen religioso, aún cuando el que cree sea religiosamente indiferente. Puesto que durante los siglos se ha creído que el mundo ha sido creado por Dios antes que el hombre, y el hombre ha encontrado el mundo creado y catalogado, definido una vez por todas, esta creencia se vuelve un dato del 'sentido común', aún cuando el sentimiento religioso se haya apagado o adormecido. He aquí que el fundarse sobre esta experiencia del sentido común para destruir con lo ridículo las teorías del idealismo, tiene un significado más bien 'reaccionario' de retorno implícito al sentimiento religioso (...). Las teorías idealistas son el más grande intento de reforma moral e intelectual que se haya verificado en la historia para eliminar la religión del campo de la civilización"*

R. Guardini: *El indicado adelgazamiento de la valencia religiosa de la realidad del mundo tiene consecuencias para la vida entera. Se ha dicho en lo precedente que las cosas, los procesos y las ordenaciones en el mundo y en la vida humana sólo adquieren su completa autenticidad a partir de lo religioso. Sea lo que sea un ente, sólo el elemento numinoso -dicho cristianamente, el hecho de que esté concebido, creado y regido por Dios- lo hace pleno, le da todo su peso de sentido y su entero espesor de realidad. De modo análogo, la experiencia que el hombre tiene del ente queda codeterminada por su capacidad de percibir su valencia religiosa. Cuanto más intensa es esa sensación, más poderosos se hacen para quien la percibe el sentido y la realidad de ese ente; más cumplidos sus ámbitos de mundo; más seria su relación con la vida. Si es así, el adelgazamiento de la valencia religiosa debe perjudicar la relación con el mundo, con otras personas y con la vida propia. Efectivamente, con el mencionado adelgazamiento se echa de ver una mengua progresiva del sentido de la vida. Todo se hace menos importante. Las estructuras de sentido pierden poder de impresionar. Ordenaciones y normas disminuyen en capacidad para obligar a la conciencia. Tiene lugar un enfriamiento del sentir que puede llegar a la desrealización. (Religión y Revelación, Guadarrama, Madrid 1964, p. 51-52).*

Frente a esto la propuesta sería la de “presencias reales” de G. Steiner. Cualquier contacto real con un ser existente acerca al Creador, puede ser un punto de partida.

De aquí la lucha declarada de Komar contra el idealismo y sus formas cripto conservadas tras su crisis de entreguerras como idealismo explícito.

Una tercera contraposición se da entre el “**relativismo**” y la “**apertura**” (relativismo en realidad es “absolutismo”: yo me siento desvinculado, ab-solutus: vale la pena detenerse en esta “deconstrucción” que hace K. de los términos “relativismo” y “absolutismo”). Aquí aparece la cuestión de la “apertura”. Qué significa ser “abierto”.

p. 31: *Un hombre de veras “abierto” es aquél que está abierto a la realidad, que acepta algo que no viene de él y trata de ver, de entender, que no se cierra a la verdad. Que una vez conocida la verdad la respeta, no la tira a la basura. En cambio éste que se llama abierto es alguien que no se ata con nadie, en el fondo significa desvinculado, absolutista subjetivo. Y*

todo aquél que afirma una verdad cualquiera, banal, cotidiana, filosófica, es un “tipo cerrado”, porque todo aquello que no admite esa movilidad universal es cerrazón.

La verdadera apertura, vinculada con la profundidad y no con el “resbalar”, comienza por la “atención” y está unida al “rigor” (como “ajuste” a la cosa). K comenta el poema que había encontrado en Baader: “La luz y el amor se encienden, cuando el rigor (Streng) y la ternura se encuentran. En cambio la agresividad (Zorn, enojo, cólera, ira) y la tiniebla se inflaman, cuando el rigor y la ternura se separan.”

p. 34: *Heinz Kohut cuenta que comprobó con su experiencia que el enfermo se siente profundamente consolado y calmado cuando se da cuenta que el analista lo entendió bien, es decir, cuando se produjo este contacto. Pero ese contacto supone la atención, que hace posible después la coincidencia, y esto es cuestión de rigor. El rigor no es algo que hay que asociar solamente con las rejas, las cárceles, el castigo. El rigor también es positivo. Un diagnóstico riguroso, exacto, por ejemplo, es una gran cosa. La medida rigurosa en ropas y zapatos es comodísima. Una consulta que recibió la respuesta rigurosa es una gran cosa. El rigor, es decir, la estrictez puede ser sumamente cómoda. Rigor es una palabra que tiene resonancias penales, “estrictéz” no tiene esas resonancias. Allí se establece el contacto. La afectividad sana es la afectividad subordinada a la realidad, a las exigencias reales, es afectividad que llega a la otra orilla, que establece el contacto. Porque nada hay más envilecedor que la falta de contacto, la falta de íntimo interés, envuelta en un almíbar chorreando de amabilidad.*

La cuarta contraposición que encontramos en el texto de K. es **entre la “banalización” general de la existencia, el cinismo y una “ironía universal”, y la “seriedad” de la vida**, la vida no es un juego, frente al cinismo, ironía y canalización universal de la existencia. Recordar “cinismo o teología”. Aquí la cita de Paul Schilder que Komar tanto admiraba por provenir de un médico clínico: “No hay ningún juego que sea solamente juego. Siempre en todo juego hay alguna responsabilidad. Nos gusta engañarnos con la idea de que podemos prescindir de las acciones y de que podemos no actuar como personalidades totales, posponiendo nuestro compromiso interior. Pero en el fondo de nuestra personalidad sabemos que la verdadera belleza de la vida radica en su carácter profundamente serio e inexorable.”

p. 43: *Eso le da a la persona humana un valor absoluto que se expresa en su dignidad. Esto tiene un enorme poder ad intra, si uno toma conciencia de esto no se desvaloriza ante sí mismo, la tesis de la dignidad humana nos apuntala también, como si nos dijéramos “yo no soy intercambiable”, cumplo una función que no puede ser cumplida por nadie, yo tengo que llenar mi lugar y allí está el sentido de mi vida. Frankl, que es un judío profundamente creyente, insiste mucho en este aspecto. Entonces por este camino se llega a Dios, y por el camino inverso Dios no se lo encuentra nunca, porque no hay nada que tenga carácter absoluto, de veras valedero, algo de fondo, algo profundo, algo abismal, no, y evidentemente no se puede tampoco entender la profundidad humana, el desarrollo humano. La verdad acerca de uno es verdad de su semejanza con Dios. Yo soy no una verdad, sino reflejo de una verdad, entonces para que mi yo sea verdadero tengo que descubrir dónde está mi semejanza con Dios, qué es aquello que Dios quiere que yo sea. Esto es una tarea para toda la vida, eso me impulsa a perfeccionarme, además toda perfección y todo crecimiento supone la verdad.*

p. 14: *Nietzsche cuando se refiere a la música de Offenbach dice que hace “una música francesa, con cierto espíritu volteriano, pero libre, lúcida y arrogante, con cierta sonrisa sardónica, y rica de espíritu hasta la banalidad”, es decir, que desenmascara todo, porque en el fondo no hay nada más que banalidad.*

Dentro del concepto de “seriedad” se incluye cierta seriedad para consigo mismo que no se contrapone al humor y a la humildad:

p. 40-41: *Independencia como “Selbständigkeit” (y no como “Unabhängigkeit”). Tiene que ver con la hondura del propio self. Apoyarse allí: se dice “hay que ser independiente”. La palabra “independiente” es una mala palabra, mal usada, mal forjada. Independiente significa no tener dependencia de nadie. Independiente es aquél que no se apoya en nadie. Pero entonces ¿en qué se apoya? ¿Dónde pisa? ¿Dónde está la tierra? En sí mismo. Si no tiene seguridad acerca de su “sí mismo”, ¿en qué se apoya? Entonces tiene que estar asegurado en lo suyo. Estar convencido de que es él, estar convencido de su valor absoluto, y tiene que ser ayudado por los que lo rodean para que se tome a sí mismo en serio. Yo les había hablado tiempo atrás de que la tesis de la persona humana no tiene efectos solamente para afuera, ad extra, sino sobre todo ad intra. Tiene consecuencias ad extra, es decir que ni el estado, ni la sociedad ni nadie puede quitarle la dignidad a una persona, que vale en cuanto tal. Pero también ad intra, es decir que la persona en cuestión se de cuenta de que posee un valor absoluto. Frankl dice que éste es el gran remedio contra la depresión. Los depresivos dicen para qué vivir. Si yo me doy cuenta de que soy irrepentible, que soy imagen*

*original de Dios, no intercambiable, y que éste es mi terreno, de que a aquí están mis fuerzas, y que si quiero realizar algo voy a tener suficiente energía. Decía Epicteto el estoico: excava en tu propio pozo y las aguas van a brotar sin cesar. Trabaja en lo tuyo, que los demás te ayuden en esto. Entonces tomar una actitud irónica está bien, con los propios caprichos, con las ambiciones de uno, está bien que alguien ironice mis ambiciones, mis sueños, pero que no me ironice a mí mismo.*

*Ahora esta actitud irónica volteriana no se dirige a los excesos sino en general: no tomar nada en serio, lo que llama Nietzsche Die fröhliche Wissenschaft, el gay saber: me río de todo. Como dice en esos versos: el ruido del mundo que lo hace girar, me incita para que baile y me ría de todo. El tema de fondo es éste: el carácter profundo, el gusto de la vida está en su carácter serio e inexorable.*

*p. 43-44: hay teorías como la de Umberto Eco que tratan de demostrar, en su libro Opera Aperta, que la profundidad es un truco, un engaño, que es una manera de impactar, que en el fondo no hay ninguna profundidad, que hay que criticar y deshacer las cosas bis zum Banalität, como dice Nietzsche, hasta la banalidad, porque en el fondo no hay nada. Ahora bien, ustedes imaginen un alma sensible que al final se da cuenta que en el fondo no hay nada, la inunda una depresión, una crisis, la única opción es el veneno o la pistola.*

*Síntesis p. 38-39: la conclusión que nos interesa a nosotros, que hablamos de la eutanasia de Dios, es que en la línea del hombre Light, del hombre no profundo, no es posible encontrar ni toparse de lejos con Dios. Entonces introduciendo este estilo de vida caracterizado por el descompromiso general, por la neutralidad, por la asepsis, desaparece Dios, se lo mata con la indiferencia.*

*Si todo es así, no se puede anclar en nada. ¿Para qué anclamos? Para que el barco se pare. Pero si no podemos estar en nada bailamos, en eso no piensan los que propugnan esa existencia Light, que es una existencia esencialmente atea, nada es profundo, nada es divino. La vida cotidiana es muy difícil, es muy gris si no tiene una resonancia, si desaparece toda presencia de lo infinito en lo finito, si no hay ningún estímulo, ninguna hondura, algo más. El poeta maldito Charles Baudelaire tiene una poesía en prosa que se llama en francés “emborráchense”. Baudelaire tiene razón. Esto parece muy liviano, muy cómodo, pero supongamos todo esto que muestra la revista, el chocolate, el champú, etc. sin dinero, con una crisis económica, ¿cómo se vive? Allí el vacío se declara con toda su brutalidad, entonces la vida deja de ser vivible.*

Tercer encuentro: **“activismo” vs. primacía de la contemplación**, o primacía de la atención (que para Malebranche era la plegaria natural del alma).

*p. 17. En realidad el activismo tiene base en la filosofía idealista: nada es real, todo lo hacemos nosotros, todo es acción.*

*p. 52. El activismo es una actitud esencialmente idealista. ¿En qué sentido? El realismo se esfuerza por comprender cómo están las cosas y le interesa descubrir lo que conviene, lo que corresponde, lo que hace falta (hos déi, hos prépei, hos synférei), es decir, no empieza por la acción sino por la contemplación. Pero hoy en todas partes se comprueba esta tendencia diferente: en lugar de tapar un agujero grande, se promueve una acción que no es necesaria, ni siquiera es útil, y mucho menos esencial, pero la gente se entusiasma con la actividad, y además, dicen que los que hacen se mueven mucho. Ahora bien, la gente no se pregunta si se mueven bien o se mueven mal: se mueven. Impresiona la acción misma. Y esto puede llegar muy hondo, hasta un total distanciamiento de la realidad. Actuamos, actuamos y se invita a la gente a actuar, y en la vorágine de actuar la realidad dada, existencial, lo que de veras es, resulta abolido.*

*p. 55. Ver, ver para obrar bien. Si el médico no tiene ojo clínico, si no ve bien, no podrá recetar y curar bien. La verdadera actividad exige una constante atención, que es siempre una declaración de obediencia a lo que se ve, no de independencia. Si uno empieza a proyectar su acción hacia afuera, significa que la realidad en cuanto tal le importa poco. Allí está el elemento idealista. Se actúa sin contemplar, el mundo lo hacemos nosotros.*

*p. 60. De esta manera se hace imposible el acceso a lo religioso, o a Alguien que pueda llamarse “Dios”. Esto es el activismo y su tremendo potencial ateizante. Aquí no se ataca a Dios, no se discute a Dios, simplemente se hace imposible una existencia religiosa.*